

Actividades Jacobeas

Caminos del Espíritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

*En tuyo
y para ti.
Ángel*

Edición de 457 ejemplares

nº 489



Los ángeles son, ante todo, mensajeros.

Boletín nº 87

Se acabó de imprimir en San Sebastián en
Talleres Delta, en el mes de junio de 2014.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminossantiagoquipuzcoa@euskalnet.net

Salidas más seguras... y solidarias

El hecho de que reincidamos en el tema –a finales del pasado año también lo hacíamos-, demuestra la importancia que por parte de la Asociación queremos darle a la actividad y seguridad de los participantes de las salidas que regularmente organizamos para recorrer nuestros caminos y conocer nuestras montañas.

Desde hace más de 25 años veníamos realizando salidas a marcar los caminos, y en un intento de rejuvenecer la Asociación, entendiendo que a la gente joven le apetecería más, creamos el 2007 la Sección de Montaña, a través de la cual, además de las salidas por nuestros Caminos de Santiago, organizábamos otras llamadas montañeras, en ocasiones más duras, ahora ya por nuestros montes.

Desde el presente año, todos los que participan están federados e incluso han firmado un documento con la Asociación, por la que ambas partes se responsabilizan de sus fallos y posibles consecuencias, es decir, si falla la Asociación o sus guías denominados “benévolos”, asume su responsabilidad la Asociación, pero si alguno de los participantes tiene la mala suerte de sufrir algún contratiempo por su mala suerte o culpa, él es el responsable.

Estamos intentando, además de disfrutar de las salidas, que nadie sufra ningún percance, poniendo todos los medios y medidas para conseguirlo, de tal forma que los guías, en número de tres o cuatro, van perfectamente identificados con chalecos amarillos y colocados en cabeza, intermedios y cola del grupo, y el de cabeza y cola van provistos de walki-talkis para comunicarse incidencias, reagrupamientos, etc., y cuyas recomendaciones deberemos atender dentro de lo posible.

También sería deseable –hoy día las previsiones meteorológicas son bastante precisas- que los participantes vayan equipados para cualquier posible cambio de tiempo, bastones, calzado adecuado, así como que lleven algo de fruta, comida y, por supuesto, agua.

Además de la seguridad, tenemos muy presente que los participantes disfruten de las salidas, llevando un ritmo cómodo, especialmente en las cuestas y teniendo en cuenta que los últimos en llegar, siempre lo terminan haciendo más cansados, por lo que rogamos especialmente a los más “dotados”, tengan en cuenta que otros compañeros acaso lo están pasando peor, por lo que en los reagrupamientos, a los últimos les dejaremos un tiempo de cinco minutos de descanso antes de reanudar la marcha.

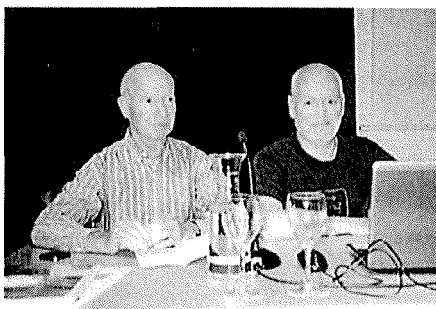
En definitiva, pretendemos que todos los que deseen participar lo puedan hacer e, incluso, disfruten de las salidas, pero también les rogaríamos especialmente a los que andan peor que traten por su cuenta de realizar entrenamientos entre semana –cuestas incluidas- , es decir, que no se limiten a participar en las salidas, pues ellos mejor que nadie conocen sus condiciones físicas, y si bien es cierto que los organizadores tenemos que tener en cuenta a todos los que participan y que todos tenemos que ser solidarios con nuestros compañeros, también ellos, recíprocamente, deben tratar de mejorar su condición física, para que en el grupo no se produzcan distanciamientos excesivos.

Por tanto, la labor de todos será simplemente que todos los que participen, lo hagan de la forma más segura posible, a la vez que también todos disfruten de las salidas, atendiendo al compañero, siendo solidarios, hoy por tí y mañana por mí.

Fernando Ímaz (Presidente)

XXVII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Convocado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, tuvo lugar un concurso de pintura y fotografía y parte de los premios del mismo fueron ganados por nuestro socio Xabier Arribas.

Los trabajos fueron expuestos en las paredes de nuestra sala de actos, permitiéndole a Xabier mostrarlos en toda su belleza.

Antes de comenzar la conferencia “Camino a Occidente” nuestro Presidente, Sr. Ímaz, hizo un canto de las cualidades de Xabier.

Él, para definirse, se mostró como “hombre de pocas palabras”, pero de espíritu cultivado, “capaz de dedicarse a la pintura y a la fotografía”.

¿Qué es el camino a occidente?

Camino a occidente

Por Xabier Arribas



No tengo palabras para expresarlo. Para comentar lo que sentí en este Camino, tuve que hacer unas diapositivas mostrando los caminos que pisaron mis pies, la música que sentí a través del viento, las nubes que daban un tono especial a la luz.

Y qué decir de las paradas sobre un altozano para poder admirar el sol junto al mar.

Y qué de sus albergues, donde la sencillez lo presidía todo.

¡Oh Muxía y Finisterre!

Xabier nos puso música y canciones que nos dejaban ensimismados.

¡Cómo no emocionarse con Amancio Prada! Su música y voz no aparecen como añadidas sino como extraídas de esta bendita tierra gallega.

Gracias Xabier, bebí gota a gota tu “Camino a occidente”.

XXVII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Para hablarnos de la música en el Camino, María Jesús presenta el tema dividido en tres apartados.

Música de piedra
Música de tinta
Música de tierra

La piedra a través de las iglesias, la tinta lo escrito en códices y legajos y la tierra en el caminar y el canto de los peregrinos.

Sobre la música en la piedra habló sobre la catedral de Santiago: sus 24 músicos de la portada. Nos detalló sus instrumentos, todos de cuerda, los están refinando: fidulas, cítaras, salterios, arpas, laúdes, etc.

En los libros se representa la música que es ciencia de cantar bien y correctamente.

Cita el códice en la catedral. Cita el códice calixtino.

Sonidos rescatados. Música en el Camino

Por María Jesús Buenetxea



El libro de música para las fiestas del Apóstol.

Misas de los siglos XII y XIII, formas musicales, antífonas y responsos.

La música de tierra era la que cantaban los peregrinos mientras caminaban, pidiendo limosna a su paso por pueblos y ciudades.

Dichas canciones informaban sobre las cosas más interesantes y necesarias.

La música debería cantarse bien y correctamente.

Pero solo hay un tipo de música: la belleza.

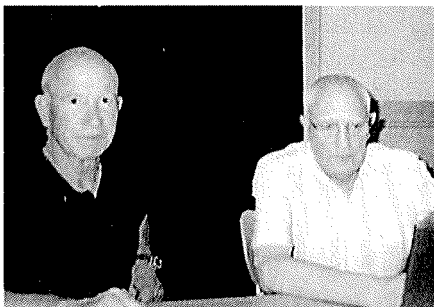
La belleza lo abarca todo.

Un estado que te atrapa, que te posee.

Un estado de gracia.

XXVII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



De un tiempo a esta parte, los socios, los domingos, recorren y visitan localidades para mantener entre ellos un fraternal trato.

Estas salidas son programadas con tiempo y resultan muy animadas.

En esta ocasión Fernando Ímaz y Paco Martínez han tratado de mejorar estas salidas. Tanto en los itinerarios como en los kilómetros a recorrer.

Como quiera que el calendario ya está establecido, figura en la página contigua, de momento será difícil cambiarlo.

Los caminantes se están federando para que se vayan cubriendo de todo de riesgo.

Salidas a los caminos

Por Francisco Martínez y Fernando Ímaz

Calendario provisional. Salidas 2014 – 2015

Septiembre 2014

- Domingo 21 Hondarribia - Pasai Donibane
- Domingo 28 Vuelta al valle de Imotz (por Juantxo y Lupe)

Octubre 2014

- Domingo 05 Irún - Oiartzun
- Domingo 26 Haro - Santo Domingo de la Calzada

Noviembre 2014

- Sábado 01 Arudy - Oloron Sainte Marie
- Domingo 02 Oloron Sainte Marie - L'Hôpital
- Domingo 26 Pasaia San Pedro - Donostia

Diciembre 2014

- Domingo 07 Donostia - Orio

Enero 2015

- Domingo 25 Orio - Zumaia

Febrero 2015

- Domingo 08 Zumaia - Deba
- Domingo 22 1ª Salida del queso Idiazabal (Segura - Mirandaola)

Marzo 2015

- Domingo 08 Oiartzun - Hernani
- Domingo 22 Viana - Navarrete

Abril 2015

- Domingo 12 2ª Salida del queso Idiazabal (Mirandaola - Arantzazu)
- Domingo 26 Hernani - Tolosa

Mayo 2015

- Domingo 03 Tolosa - Beasain
- Domingo 17 Vuelta al valle de Olló (por Juantxo y Lupe)

Junio 2015

- Domingo 07 Beasain - Zegama
- Domingo 21 Salida montañera: Alto de Lizarraga - Camping de Urbasa (por Andoni Jarit)

Julio 2015

- Domingo 05 Gernika - Lezama
- Domingo 19 Romería al túnel de San Adrián

Venid a la fiesta

Concurso de fotografías

El sábado 7 de junio tuvo lugar la inauguración de la exposición de fotografías 20x30 realizadas por todos aquellos socios que desearon participar. Pudimos ver muy bellas fotografías.

Después de la comida se dio el nombre del socio que consiguió el primer premio.

Comida de clausura de las Jornadas

A las dos de la tarde se celebró una comida con asistencia de buena parte de los socios.

Comida entre amigos.

En nuestra Asociación el tiempo de las comidas es un acto en el que se funde lo material con lo espiritual: la necesidad biológica con la necesidad espiritual.

El menú elaborado y servido por los socios fue:

Tostón de pasa con foie-gras
Queso de cabra y mermelada
Vieiras gratinadas al armañac
Pimientos del piquillo rellenos de hongos
Solomillo con pimientos
Pastelitos y café

Para finalizar con una queimada cuya degustación nos garantizaba un año de felicidad.

¡Qué bien!



El Camino de Santiago, el Camino por excelencia, se inicia desde el primer momento en que se descubre el sepulcro del Apóstol, en el año 813. Peregrinar es la experiencia de la búsqueda y el encuentro de la Vida, una experiencia espiritual que amalgama y se convierte en metáfora de lo más duro y sacrificado, junto con el embelesamiento de descubrir que, al final, sí había motivos para soportar tantas dificultades. Buscar el origen, la esencia, de todo ello es la propuesta de dos exposiciones, en Palencia y en Santiago de Compostela, que llaman la atención.



Rabindranaz Tagore

Y cuando te guste dejar tu juego, con la noche, me derretiré, me desvaneceré en la oscuridad; o quizá, en una sonrisa de la mañana blanca, en una frescura de pureza transparente.

¡Cuántos días ociosos he sentido pena por el tiempo perdido! Pero ¿ha sido perdido alguna vez, Señor? ¿No has tenido Tú mi vida, cada instante, en tus manos?

Escondido en el corazón de las cosas, Tú nutres las semillas y las tornas en brotes y los capullos en flores y las flores en frutos.

Estaba yo dormitando, rendido, en mi lecho ocioso y pensaba que no hacía cosa alguna. Cuando desperté, en la mañana, vi mi jardín lleno de flores maravillosas.

El tiempo es infinito en tus manos, Dios mío. ¿Quién podrá contar tus minutos?

Pasan días y noches, se abren los años y luego se mustian, como flores. Tú sabes esperar.

Tus siglos vienen, uno tras otro, perfeccionando la florecilla del campo.

Pero nosotros no podemos perder nuestro tiempo y tenemos que echarnos de cabeza a nuestras ocasiones. ¡Somos demasiado pobres para llegar tarde!

Y así, el tiempo se va mientras yo se lo estoy dando a los otros que, irritados, lo reclaman. Y así tu altar está sin una sola ofrenda.

Por la tarde, me apresuro temeroso, no vaya a estar cerrado tu portal. Pero siempre llego a tiempo.

Y en el profundo silencio de la noche, las estrellas se suspiran sonriendo: “¡Qué vana busca! ¡La perfección inquebrantable está en todo!”

Si no es mío encontrarte en esta vida, sienta yo siempre, al menos, que me ha faltado el verte. No me dejes olvidarlo un solo instante; no me quites de mis sueños las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Mientras pasan mis días en el mercado bullicioso de este mundo, mientras se van llenando mis manos con la ganancia cotidiana, sienta yo siempre que no he ganado nada. No me dejes olvidarlo un solo instante; no me quites de mis sueños las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Cuando me siento en el camino, rendido y anhelante, cuando me echo a dormir en el polvo, sienta yo siempre que aún tengo que hacer el largo viaje. No me dejes olvidarlo un solo instante; no me quites de mis sueños las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Cuando está mi casa adornada y suenan las flautas y los risotones, sienta yo siempre que no te he invitado a ti. No me dejes olvidarlo un solo instante; no me quites de mis sueños las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Soy como un jirón de una nube de otoño, que vaga inútilmente por el cielo. ¡Sol mío, glorioso eternamente; aún tu rayo no me ha evaporado, aún no me has hecho uno con tu luz! Y paso mis meses y mis años alejado de ti.

Si éste es tu deseo y tu diversión, ten mi vanidad veleidosa, píntala de colores, dórala de oro, échala sobre el caprichoso viento, tiéndela en cambiadas maravillas.

Rabindranaz Tagore

¿Cómo cantas Tú, Señor? ¡Siempre te encuentro mudo de asombro!

La luz de tu música ilumina el mundo, su aliento va de cielo a cielo, su raudal santo vence todos los pedregales y sigue, en un torbellino, adelante.

Mi corazón anhela ser uno con tu canto, pero en vano busca su voz. Quiero hablar, pero mi palabra no se abre en melodía; y grito vencido. ¡Ay, cómo me coges el corazón en el enredo infinito de tu música, Señor!

Quiero tener mi cuerpo siempre puro, vida de mi vida, que has dejado tu huella viva sobre mí.

Siempre voy a tener mi pensamiento libre de falsía, pues tú eres la verdad que ha encendido la luz de la razón en mi frente.

Voy a guardar mi corazón de todo mal, y a tener siempre mi amor en flor, pues que tú estás sentado en el sagrario más íntimo de mi alma.

Y será mi afán revelarte en mis acciones, pues que sé que tú eres la raíz que fortalece mi trabajo.

Sé indulgente conmigo un momento y déjame sentarme a tu lado, que luego terminaré lo que estoy haciendo.

Mi corazón, si no te ve, no tiene sosiego, y mi trabajo es como un afán infinito en un fatigoso mar sin playas.

El verano ha venido hoy a mi ventana, zumbando y suspirando, y han venido las abejas, trovadores en la corte del bosque florecido.

Es el tiempo de sentarse quieto frente a ti, el tiempo de cantarte, en un ocio mudo y rebosante, la ofrenda de mi vida.

Anda, no esperes más; coge esta florecilla, no se mustie y se deshoje.

Quizá no tengas sitio para ella en tu guirnalda; pero hónrala, lastimándola con tu mano, y arráncala, no sea que se acabe el día sin que yo me dé cuenta, y se pase el tiempo de la ofrenda.

Aunque su color sea tan pobre, y tan poco su olor, janda, ten esta flor para ti, arráncala ahora que es tiempo!

Mi canción, sin el orgullo de su traje, se ha quitado sus galas para ti. Porque ellas estorbarían nuestra unión, y su campanilleo ahogaría nuestros suspiros.

Mi vanidad de poeta muere de vergüenza ante ti, Señor, poeta mío. Aquí me tienes sentado a tus pies. Déjame solo hacer recta mi vida sencilla, como una flauta de caña, para que tú la llenes de música.

El niño vestido de príncipe colgado de ricas cadenas pierde el gusto de su juego, porque su atavío le estorba a cada paso.

Por temor a rozarse o empolvarse, se aparta del mundo, y no se atreve ni siquiera a moverse.

Madre, ¿gana él algo con ser esclavo de ese lujo?

Rabindranaz Tagore

Dios viene a mí en mi anochecer, con las flores de mi pasado frescas en su cesto.

Cuando estén afinadas, Maestro mío, todas las cuerdas de mi vida, cada vez que Tú las toques, cantarán amor.

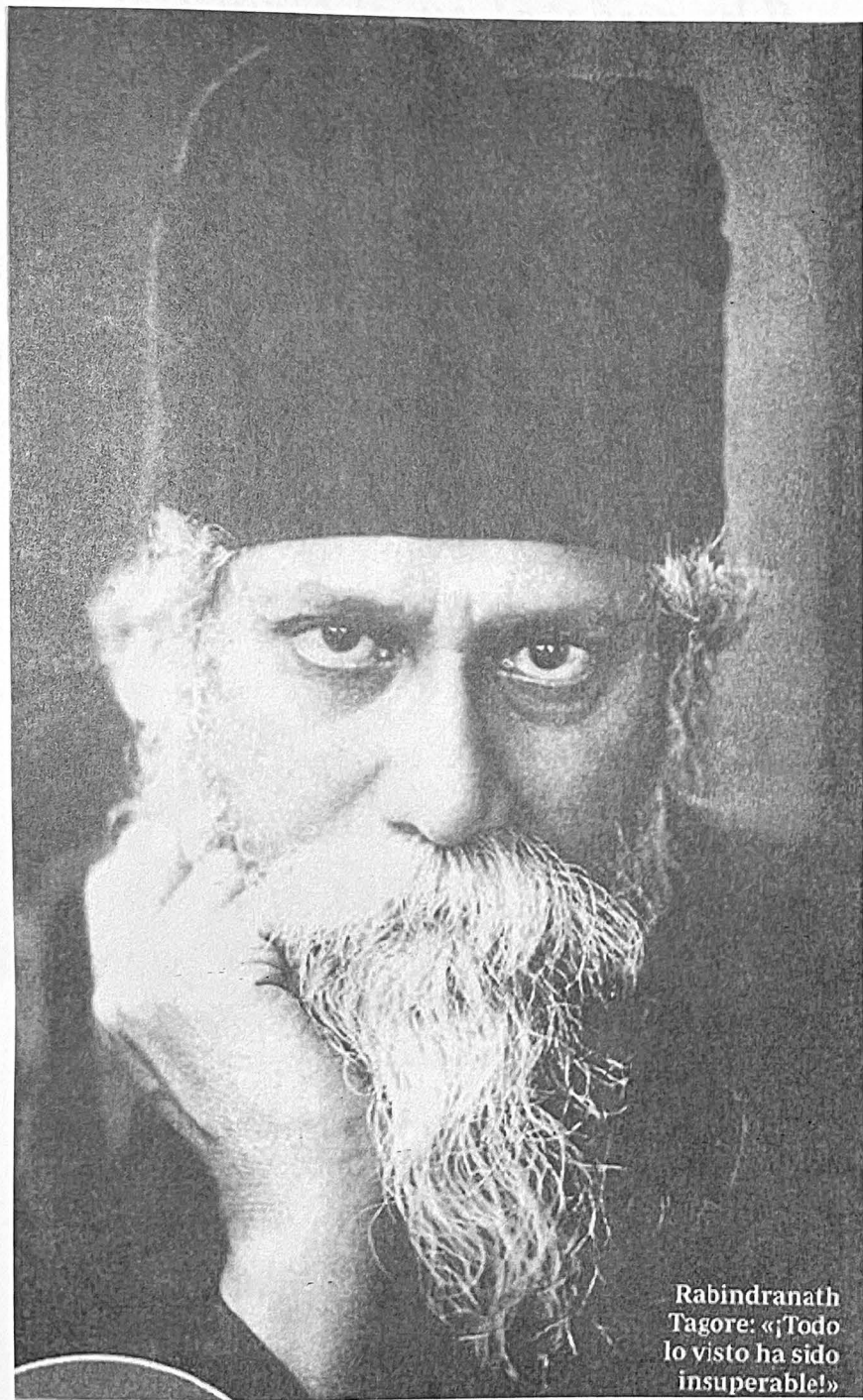
Haz, Señor, que yo viva en la verdad, para que se me haga verdad la muerte.

La historia del hombre espera pacientemente el triunfo del hombre escarnecido.

Siento tu mirada, en este instante, sobre mi corazón, como el silencio con sol de la mañana sobre el segado campo solitario.

¡Isla de las canciones!, ¿cuándo llegará a ti este fatigoso Mar de los gritos?

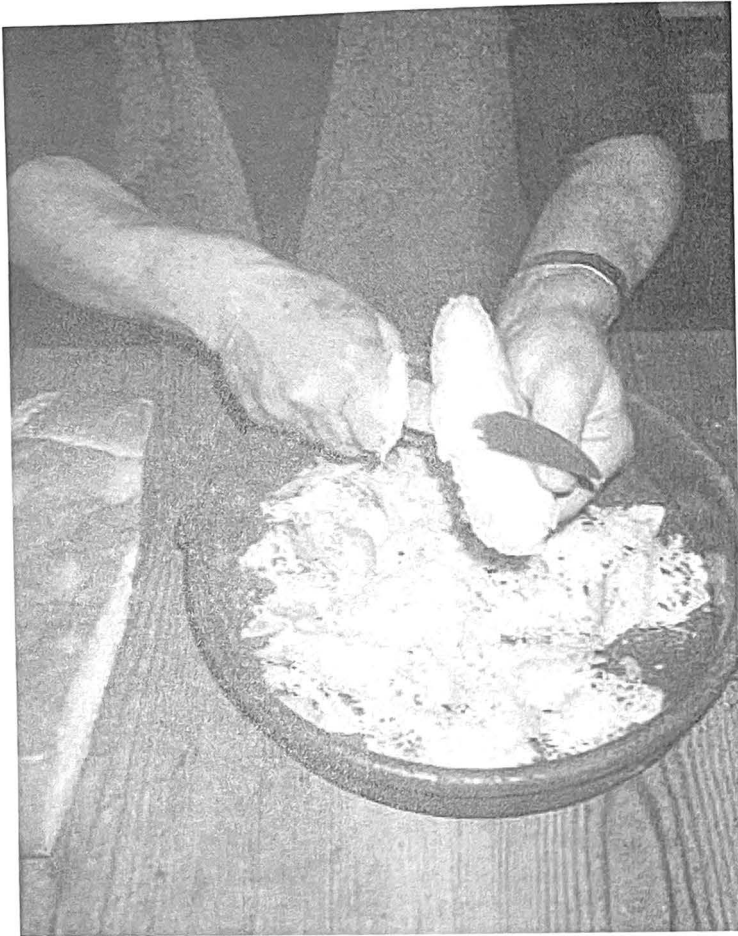
La música del Poniente es como el preludio de la noche; himno solemne a la inefable oscuridad.



Rabindranath
Tagore: «¡Todo
lo visto ha sido
insuperable!»

Un apóstol en el Camino:

... "Le reconocieron al partir el pan" ...

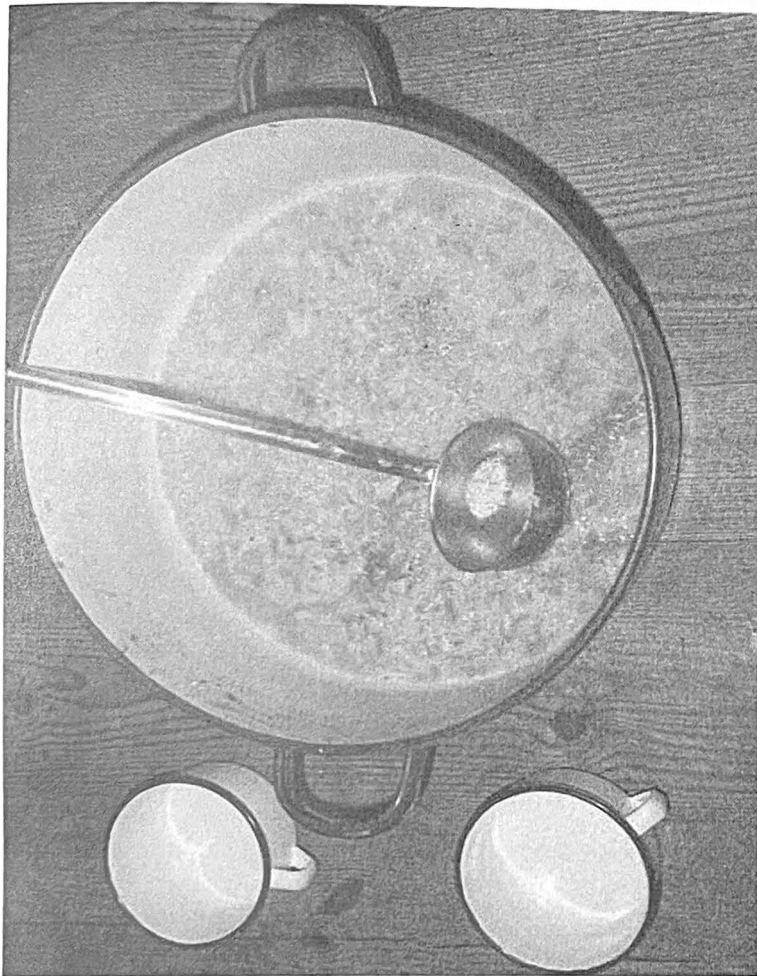


Jesús compartía su comida con los más pobres. Lo importante, para Jesús, es la experiencia humana que se vive cuando se comparte mesa.

Compartir su comida con los demás. De ahí la recomendación de Jesús en el sentido de que, cuando invita, sea a los pobres, lisiados, viejos y ciegos.

José María Alonso

...sus sopas de ajo fueron un hito en el Camino...



Para entender la mentalidad de Jesús, para él compartir mesa y la vida con los últimos.

Y es que para Jesús, los últimos son los primeros, es decir, los más importantes.

José María Alonso compartió sus cenas durante muchos años con los peregrinos.

Las sopas de ajo



Don José María, durante muchos años ofreció unas sopas de ajo a los peregrinos, invitándoles a que se sentaran juntos en la misma mesa.

Y sí, en esa mesa se hacían más fuertes, se comunicaban mejor, y sin saber exactamente por qué ni cómo, más cercanos unos de otros, se fundían en una auténtica comunión.

Las sopas de ajo de Don José María fueron un hito en el Camino de Santiago.

Confraternizar

Conviví con Don José María Alonso como hospitalero voluntario en San Juan de Ortega en varios veranos.

La solemnidad del lugar, unida a la quietud reinante en su entorno y la espiritualidad que emitía Don José María, ejercía un mágico influjo sobre todos: peregrinos y hospitaleros.

Era como si un tejido de espiritualidad lo llenara todo.

Y siempre con el mismo tema: amor, amor, amor, presentado en toda su variedad de formas.

Brazos abiertos y corazones ansiosos son los calificativos que se me ocurren.

El momento más afectivo era cuando llegaban los peregrinos: bien acogidos, eran escuchados y tratados de forma personalizada, explicándoles los actos que se celebrarían por la tarde-noche.

En el claustro pequeño se celebraba un coloquio en el cual los asistentes exponían lo que el Camino les venía aportando. Daban datos muy elocuentes.

A continuación la Santa Misa: los cantos, las palabras del sacerdote, Eucaristía, todo, tenía una emoción especial.

Después tenía lugar una cena, donde el sacerdote ofrecía unas sopas de ajo y cada uno aportaba parte de lo que tenía.

El compartir alimentos, el estar peregrinos de distintos países, daba al acto una elevada espiritualidad.

Era ya de noche cuando tenía lugar lo que dimos en llamar en uentro on la lu n pere rino porta a un irio todos en derredor de su luz, cantaban, rezaban y otros bailaban.

En este albergue se sostenía una relación íntima con los peregrinos, considerándolos como hermanos.

SALMO 31

Dios, refugio seguro

Al Director. Salmo de David.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;
ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve.
Tú que eres mi roca y mi baluarte;
por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han
tendido,
porque Tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi
espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás;
tú aborreces a los que veneran
ídolos inertes,
pero yo confío en el Señor;
tu misericordia sea mi gozo y mi
alegría.
Te has fijado en mi aflicción,
velas por mi vida en peligro;
no me has entregado en manos del
enemigo,
has puesto mis pies en un camino
ancho.

Piedad, Señor, que estoy en
peligro;
se consumen de dolor mis ojos,
mi garganta y mis entrañas.
Mi vida se gasta en el dolor,
mis años en los gemidos;

mi vigor decae con las penas,
mis huesos se consumen.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos:
me ven por la calle y escapan de mí.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un
cacharro inútil.

Oigo el cuchicheo de la gente,
y todo me da miedo;
se conjuran contra mí
y traman quitarme la vida.

Pero yo confío en ti, Señor;
te di o eres mi Dios
En tus manos están mis azares:
líbrame de mis enemigos que me
persiguen;
haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Señor, no quede yo defraudado
tras haber acudido a ti;
queden defraudados los malvados,
y bajen llorando al abismo.
Enmudezcan los labios mentirosos,
que profieren insolencias contra el
justo,
con soberbia y con desprecio.

Qué bondad tan grande, Señor,
reservas para los que te temen,
y concedes a los que a ti se acogen

a la vista de todos.
En el asilo de tu presencia los
 escondes
de las conjuras humanas;
los ocultas en tu tabernáculo,
frente a las lenguas pendencieras.

Bendito sea el Señor, que ha hecho
 por mí
prodigios de misericordia
en la ciudad amurallada.

Yo decía en mi ansiedad:
“Me has arrojado de tu vista”;
pero tú escuchaste mi voz suplicante
cuando yo te gritaba.

Amad al Señor, fieles suyos;
el Señor guarda a sus leales,
y a los soberbios los paga con
 creces.

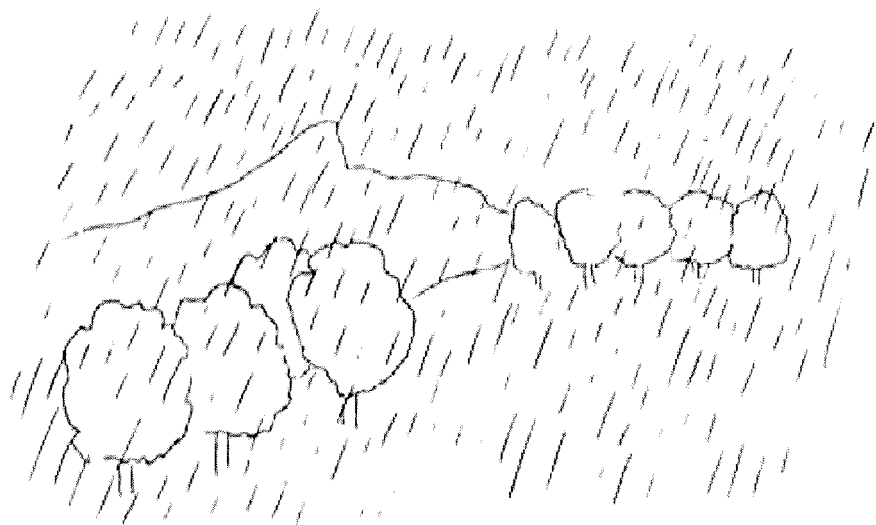
Sed fuertes y valientes de corazón
los que esperáis en el Señor.

31 Salmo de súplica individual estructurado en tres cánticos: A) cántico de confianza (2-9) –las inclusiones nos permiten desmembrarlo en dos estrofas: 2 a 5 y 6 a 9-; B) la canción del dolor (10-19) –desdoblado también de dos estrofas: 10 a 14 y 15 a 19-; C) Cántico de gozo (20-25) –dividido en tres estrofas: 20s (tú, oh Señor), 22s (yo, el salmista) y 24s (vosotros)-. Describe este salmo un paso: del desaliento en la prueba al júbilo por el amor y la salvación de Dios. Destaca la confesión del v.15: *Tú eres mi Dios*. El Jesús lucano muere con las palabras de este salmo en sus labios: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu (Lc 23,46). Esteban sigue el ejemplo del Maestro (véase Heh 7,59). De este modo el salmo se abre a una lectura cristológica. 1 Pe 4,19 puede aludir al salmo.

La lluvia

La voz del Señor poderosa en la tormenta.
La voz del Señor en la lluvia es mansa.
La voz del Señor en el manantial,
hecha de música y cristal.
En el agua Dios nos bendice
y nos habla.

El agua es criatura de Dios
y engendra vida.
Es criatura fecunda y también bella.
Jesús entró en el agua bendiciendo,
e hizo del agua sacramento.
Él mismo se hizo fuente
y ofrece su agua a los sedientos.



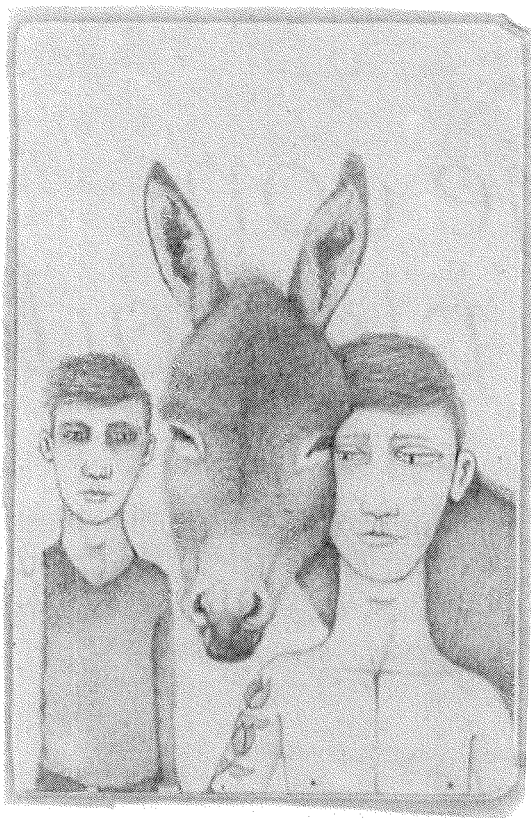
La lluvia cae sin viento, como un silbido pesado y grávido. Lluve sobre la tierra empapada. Lluve sobre los árboles, llueve sobre los charcos. No se ve más que lluvia, no se escucha más que lluvia. El alma tiene rumor de lluvia generosa y plácida, ligera cortina de agua que no deja ver nada..., ni las nubes.

Lluve nostálgicamente, con insistencia.

¡Cómo me gusta esta lluvia!

El mejor amigo

Nada hay en nuestra literatura que pueda compararse con la ternura de “Platero y yo”.



El mejor amigo

Qué personaje tan maravilloso es este Platero. Qué gran triunfo literario crear a un ser que sentimos como un niño grande, como un compañero, casi como un amigo, y que al mismo tiempo no es nada más que un animal, con deseos de animal y con terquedades de animal. Qué extraña esta relación, por infrecuente en nuestras letras, del poeta con la naturaleza en estado puro. Qué maravillosa declaración de amistad esa de “El mejor amigo”, donde Juan Ramón le escribe a su asno plateado: “Te sigo prefiriendo, Platero, para todos los días, a cualquier otro amigo hombre... Porque tú me das la compañía y no me quitas la soledad y al revés, me consientes la soledad y no me dejas sin compañía”.

Gran panal de luz

Nada hay en nuestra literatura que pueda compararse con la ternura, con el encanto de *Platero y yo*. El libro busca la mayor concentración posible de intensidad y de belleza: “Parece que estuviéramos dentro de un gran panal de luz, que fuese el interior de una inmensa y cálida rosa encendida”, y a la vez nos entrega el campo de Andalucía, los trabajos, el mar, el aroma del pan por las calles, el tijejetazo alegre e insolente de las voces de los niños. Qué maravilla, qué milagro raro. “¡Lo delicado, Platero! –le dice el poeta a su burro-, ¡lo delicado, qué problemita, qué problemita español!”. Cien años han pasado, lo delicado ya no es un problema, un problemita español, y podemos leer sin prejuicios ni complejos este libro único.

Cada día...

“Cada día trae su afán”, dice el proverbio. “Hay que descubrir la parte de alegría de cada día”, responde el que se toma el tiempo de observar, de escuchar y de probar los sabores del instante. “Cada momento del curso solar alrededor del zodiaco tiene su mensaje y su función”, insiste el que sabe leer bajo las apariencias el sentido sagrado de la existencia.

En todos los casos, el día que nace es el alba de un nuevo paso en el camino de la evolución del crecimiento del ser y -¿quién sabe?- de la sabiduría.

“Avanza con soltura al ritmo de la naturaleza, en armonía con ella”, susurró la vocecita a los oídos del Eileen Caddy, pues “los ritmos de la naturaleza son perfectos, nada está en desacuerdo, nada está fuera de tiempo, nada está desplazado. Hay un lugar para cada cosa y cada cosa tiene en ella su lugar”.

Cada día es importante y justo. A cada uno de nosotros le corresponde vivirlo en conciencia.

Para hacerlo, los más grandes textos espirituales y también hombres y mujeres de todos los tiempos y de todos los horizontes nos han transmitido palabras de sabiduría. De palabra en palabra, de puente en puente tendido sobre la ignorancia, de luz en luz, nos acompañan en nuestra búsqueda. Haciendo percibir lo que no se ve ni se oye, y aún menos se nombra, se juntan todos en el centro del ser, en la plenitud de esa flor de oro que cada uno de nosotros está llamado a abrir y a cultivar.

Esta flor se nutre según sus necesidades, guiada por otros pero libre de toda dependencia. Es única, pues posee la forma que nosotros le damos. Es secreta. Es sagrada, pues es lo divino que sonríe en cada uno de nosotros.

Cuidemos de ella cada mañana y cada noche. Como toda planta de la naturaleza, estemos atentos a sus progresos y démosle el alimento que necesita.

...tiene su afán...

Cuando uno llega a la certidumbre experimenta una de las alegrías más grandes que pueda sentir el alma humana.

No hay que burlarse,
no hay que deplorar,
no hay que maldecir,
sino comprender.

¿Por qué, cuando nace un niño, no se le miran más que los miembros, los ojos, las orejas y los dedos? ¿Por qué no nos preocupamos igualmente de su espíritu?

Eres jardín cercado, hermana mía, esposa;
eres jardín cercado, fuente sellada.
Es tu plantel un bosquecillo
de granados y frutales los más exquisitos.

El Ángel vive en la sonrisa.
La sonrisa es el símbolo. La sonrisa es el puente.
Ni el rictus ni la risa.
La risa es lo contrario del lloro.
La sonrisa no tiene contrario.

Sentaos con toda la majestad inalterable e incommovible de la montaña. La montaña es completamente natural y permanece bien establecida sobre su base, sea cual sea la violencia de los vientos que la asaltan o el espesor de las nubes oscuras que se arremolinan en su cumbre. Sentados como una montaña, dejad que vuestro espíritu se eleve, tome impulso y planee en el cielo.

Cada día...

El corazón del budismo es la compasión. Muchas personas hablan de amor y de paz pero no cesan de hacer la guerra en su vida de todos los días. Si no se practica la compasión, no se ha entendido nada del budismo.

Un hombre no debe poseer más que las riquezas que le son necesarias. Es como su número de zapato. Si los zapatos son demasiado grandes, no puede andar. Si son demasiado estrechos, no se los puede calzar. Es entonces deseable tener únicamente la fortuna necesaria para las necesidades esenciales.

Todo en el infinito dice algo a alguien.
Un pensamiento inmenso llena el tumulto soberbio...
¡Vientos, olas, llamas, árboles, cañas, todo vive!
Todo está lleno de almas.

Elige un buen terreno para tu casa.
Elige lo profundo para tu corazón.
Elige para los demás la benevolencia.
Elige en las palabras la verdad.
Elige en política el buen orden.
Elige en negocios la eficacia.
Elige para actuar la oportunidad.
No rivalices: serás irrefutable.

Nada se asemeja más a Dios en la inmensidad del universo que el silencio.

El que sirve no es libre;
El que siente no está muerto;
El que desea quiere;
El que quiere mendiga;
El que mendiga falta
al divino contento.

...tiene su afán...

No hay un “instante sagrado”. Todo instante es sagrado.
Así, vivís en la eternidad y en la vida.
Pues la vida eterna las une ambas.
Tú eres pelota y jugador a la vez.

Dices a menudo: “Me gustaría dar, pero solo a quien lo merezca”.

No es éste el lenguaje que emplean los árboles de tu jardín ni los rebaños de tus prados.

Ellos dan para vivir. Retener es perecer.

Cuando hice de mi cuerpo mi propio monasterio, abandoné el monasterio de la ciudad.

Amar es encontrar la propia riqueza fuera de sí mismo.

Sé feliz un instante. Este instante es la vida.

En cuanto a ti, amigo, amante, hijo,
hermana, hermano,
“vive plenamente en lo maravilloso ahora”.

Al igual que el núcleo del fruto que debe abrirse para que su corazón salga al sol, tú tienes que conocer el dolor.

Y si tu corazón pudiera seguir maravillándose de los milagros cotidianos de tu vida, tu dolor no te parecería menos maravilloso que tu alegría: aceptarías las estaciones de tu corazón como siempre has aceptado las estaciones que pasan por los campos.

Sobre el valor espiritual

Vivir
la presencia
de Dios

Buscar
diariamente
la meditación

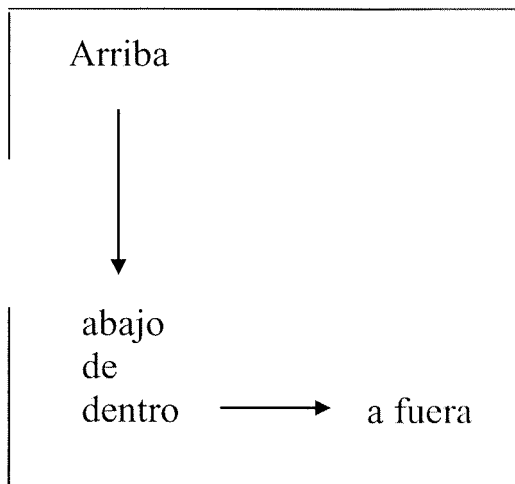
Estamos en contacto de Dios,
cada vez que estamos en contacto con la verdad.
Cuando en silencio meditamos,
¿qué hay de verdad?

Yo
como
centro

Todo mi ser y existir
lo quiere Dios,
porque está Dios
en mi corazón

La verdad es la sentencia de todo
lo que existe, es una potencia,
no es un concepto en la mente,
es la realidad misma.

Como
es arriba
es
abajo



Todo pasará, pero este eje Dios–yo no pasará porque es mi dimensión eterna.

Mi conciencia circula con la verdad si estoy conectado con Dios.

Vive interiormente para expresarlo al exterior.

Cuanto más amo más soy.

Cuanto más comprendo más soy.

Cuanto más estudio más soy.

Cuanto amo no me debe nada.

Cuanto más amo, más debo al otro.

Pablo D'ors

La felicidad es percepción

Cuanto más se medita, mayor es la capacidad de percepción y más fina la sensibilidad, eso puedo asegurarlo. Se deja de vivir embotado, que es como suelen transcurrir nuestros días. La mirada se limpia y se comienza a ver el verdadero color de las cosas. El oído se afina hasta límites insospechados, y empiezas a escuchar -y en esto no hay ni un gramo de poesía- el verdadero sonido del mundo. Todo, hasta lo más prosaico, parece más brillante y sencillo. Se camina con mayor ligereza. Se sonríe con más frecuencia. La atmósfera parece llena de un no sé qué, imprescindible y palpitante. ¿Suena bien? ¡Excelente! Pero confieso que yo solo lo he experimentado durante algunos segundos y solo en contadas ocasiones.

Normalmente estoy a la deriva: entre el que era antes de iniciarme en la meditación y el que empiezo a ser ahora. “A la deriva” es la expresión más exacta: a veces aquí, meditando, a veces quien sabe dónde, allá donde me hayan llevado mis incontables distracciones. Soy algo así como un barco, y más una fácil barquichuela que un sólido trasatlántico. El oleaje juega conmigo a su capricho, pero de tanto como estoy mirando cómo vienen y se van esas olas, la verdad es que estoy empezando a transformarme en el oleaje mismo y a no saber qué ha sido de mi pobre barquichuela. Hasta que, efectivamente, la encuentro: “Sí, ahí está”, me digo entonces. “A la deriva”. Cada vez que monto en esa barquichuela, dejo de ser yo; cada vez que me arrojo al mar, me encuentro.

Todo cambia

Uno de los primeros frutos de mi práctica de meditación fue la intuición de cómo nada en este mundo permanece estable. Que todo va cambiando es algo que ya sabía antes –es obvio-, pero al meditar, comencé a experimentarlo. También nosotros cambiamos, y ello por mucho que nos empeñemos en vernos como algo permanente y duradero. Esta esencial mutabilidad del ser humano y de las cosas es –así lo veo ahora- una buena noticia.

Lo curioso es que este descubrimiento me vino por medio de la quietud. Todo sucedió como expondré a continuación: al meditar constaté cómo cuando me detenía en alguno de mis pensamientos, este se desvanecía (algo que, ciertamente, no sucedía cuando miraba a una persona, cuya consistencia es independiente de mi atención). A mi modo de entender, esto demuestra que los pensamientos son escasamente fiables mientras que las personas, por el contrario, aunque solo sea porque tienen un cuerpo, lo son en un grado bastante mayor. Decidí entonces que, en adelante, no pondría mi confianza en algo que se desvanecía con tanta facilidad. Decidí dejarme guiar por lo que permanece, puesto que solo eso es digno de mi confianza. ¿En qué confío yo? Esta es, según presiento, la gran pregunta.

Aceptar esta constante mutabilidad del mundo y de uno mismo no es tarea fácil, principalmente, porque hace inviable cualquier definición que sea cerrada. Los seres humanos solemos definirnos por contraste o por oposición, lo que es tanto como decir por separación y división. Pues es así, dividiendo, separando y oponiendo como precisamente nos alejamos de nosotros mismos. Definir a una persona y no aceptar su radical mutabilidad es como meter a un animal en una jaula. Un león enjaulado no es un león, sino un león enjaulado; y eso es muy distinto.

Desde mi presente –e intento concretar-, no puedo condenar a quien fui en el pasado por la sencilla razón de que aquel a quien ahora juzgo y repruebo es otra persona.

Máximas Espirituales

Has de ser blanco y rojo

De todo corazón deseo un corazón, Señor Dios mío, blanco de Tu inocencia y rojo de Tu sangre.

Florecer aun entre las espinas

Cristiano, si, sin marchitarte, en el sufrimiento, la pena y los tormentos floreces como una rosa, ¡qué dichoso serás!

Abrirte como una rosa

Tu corazón recibirá a Dios con todos sus favores si sabe abrirse a Él como lo hace una rosa.

Hay que crucificar

Amigo, a quien allí arriba quiere recoger solo las rosas, antes han de pincharle aquí suficientemente las espinas.

La belleza

Me gusta mucho la belleza: pero difícilmente puedo llamarla bella si no la veo siempre entre las espinas.

Hay que florecer ahora

Florece, cristiano helado, he aquí el mes de mayo: florece, pues, en el campo o muere para siempre.

La rosa mística

La rosa es mi alma; la espina, los deseos de la carne; la primavera, el favor de Dios; es Su cólera el frío y el hielo: su floración es hacer el bien, desdeñar la espina; su pulpa es adornarse de virtud y aspirar al cielo: si sabe conocer el momento y florecer mientras dure la primavera, será elegida Rosa de Dios para la eternidad.

Lo más noble y lo más vil

Nada más noble ante Dios que mi sola alma: si se aparta de Él, nada puede haber de más rastrero.

El mayor santuario

No cabe encontrar en la tierra mayor santuario que un cuerpo casto donde habita un alma sin pecado.

Lo máspreciado

Nada en el mundo puede ser tan estimado, tan alto ypreciado como los hombres que, con todo su celo, no buscan grandeza alguna.

Lo más peligroso

El pecado, pues irrita a Dios y Lo hiere, es considerado con razón más peligroso que Satán.

El más pobre

El más rico demonio no tiene un clavo: tú, pecador, eres su esclavo; ¿puede haber nada más pobre?

Los pecados dichosos

Dichoso te llamo, a ti y a todos tus pecados, si terminan encontrando lo que Magdalena encontró.

No encubrirse es no pecar

¿Qué es no pecar? No precisas preguntarlo mucho tiempo: anda, y las flores calladas te lo dirán.

Un corazón puro contempla a Dios

El águila contempla sin temor el sol bien cara a cara: y tú el resplandor eterno si tu corazón es puro.

La dulzura posee la tierra

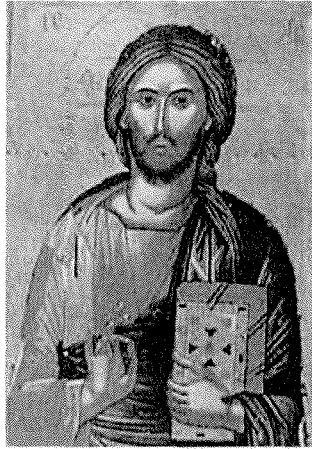
Buscas tan laboriosamente un rinconcito de tierra: con la dulzura podrías ser heredero de la tierra entera.

El sepulcro viviente

Si tu rostro es hermoso y lívida tu alma, eres, con vida, semejante a los sepulcros.

El Camino del Creador

Pobre mortal, no te quedes apegado a los colores de este mundo y a su vida sin valor; la belleza de las criaturas es solo una senda que nos muestra la vía hacia el propio Creador, Belleza suprema.



Cómo está Dios en el alma santa

¿Preguntas cómo el Verbo habita un alma?
Helo aquí: como el destello del sol en el mundo
Y como un joven esposo que permanece en su alcoba,
Y como un príncipe sentado en su reino y en su trono;
Un maestro en su escuela, un padre junto a su hijo;
Y como un rico tesoro enterrado en un campo;
Y como un huésped sentado en una hermosa tienda;
Y como una joya en la corona de oro.
Como la azucena abierta en un valle florido,
Y como un laúd que resuena en un festín;
Y como el aceite perfumado que arde en una lámpara;
Y como el pan del cielo en un puro tabernáculo;
Y como un pozo de jardín, y como un vino fresco.
Dime, ¿hay en otra parte nada tan hermoso?

Angelo Silesio, su doctrina mística es fulgurante, postula como posibilidad suprema del hombre la Unidad con Dios.



A la Virgen María, Azucena mística

Oh noble azucena, ¿dónde hallar flor que se te asemeje
Aunque se corran todos los campos del Paraíso?
Brillas como nieve cuando por un cielo sereno
Derrama el sol sobre ella todo el oro de Faetón.
Ante ti palidecen el sol, la luna y las estrellas.
Tu visión y tu esplendor son más bellos que el manto
De Salomón cuando brillaba en toda su gloria.
El relampagueo de los Serafines desaparece junto a ti;
Tu noble y dulce perfume encanta al mundo entero,
T todo cuanto se arroja a los pies de nuestro Dios.
Solo tú, sabes unir la hermosura de las vírgenes,
La fuerza de los mártires y el esplendor de todos los santos.
Ven, noble azucena, a perfumar mi vida terrena,
Que por siempre contemple, tanto a ti como a tu fruto.

Recomendamos la lectura
de este Boletín
con las misteriosas palabras
que oyó San Agustín
bajo la higuera de Alipio:

“TOMA Y LEE; TOMA Y LEE”.

*Dame Señor
la gracia de ofrecerte
este Boletín:*

*Como si fuera
un acto litúrgico,
una misa solemne
para tu gloria.*

*Y dispuesto al servicio
de mis hermanos.*

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

